

# Mirar a la comunicación desde la crisis

## Introducción

Si en términos generales se entiende la *crisis* como una situación tensa de duración variable que se caracteriza por la ocurrencia de una recomposición probable de fuerzas en el interior de un determinado proceso —económico, social, político, cultural o del conocimiento—, se comprende, al mismo tiempo, que ella implica no únicamente riesgos sino también oportunidades. Sin embargo, el aprovechamiento creativo de una circunstancia así dependerá de la mayor o menor precisión que se logre en la identificación de esos márgenes de desenvolvimiento y de la adopción o no de las estrategias pertinentes.

Por eso, pensando en una agenda investigativa de la comunicación necesaria para América Latina hoy, conviene fertilizar la noción de crisis en vista al desarrollo de una línea de análisis, reflexión y debate capaz incluso de promover una renovación fuerte del campo.

En otras palabras, se trata de *mirar a la comunicación desde la crisis*, tanto desde aquella que le es propia a partir de sus orígenes mismos como ámbito de interés y de producción de saber científico, como desde la que configura ahora el contexto macro en el cual se sitúa como área para la investigación y la intervención. El propósito, en ambos casos, estará referido a trabajar en la posibilidad de su redefinición especializada.

## Una crisis inherente

Un primer acercamiento, entonces, debe llevar de forma insoslayable a reconside-

rar sus momentos formativos y la paulatina conformación de su particular cultura académica<sup>1</sup>. Ello supone, respectivamente, que se deje de reducir la emergencia académica del campo comunicacional a la acción pionera singular de unos *padres fundadores*<sup>2</sup> y que, por tanto, se reconozca, en perspectiva, las múltiples y aun contrapuestas contribuciones efectuadas en poco más de ocho décadas por diferentes autores que, con diversas procedencias geográficas y disciplinarias y usando variados criterios epistemológicos, generaron distintos abordajes teóricos para dar cuenta de dicho campo.

Como consecuencia de ello, la trayectoria del pensamiento teórico sobre la comunicación no resulta lineal ni apenas evolutiva con una bifurcación entre lo *administrativo* y lo *crítico*, pero tampoco puede limitarse a una más o menos extensa etapa *clásica* y a otra más reciente de inspiración *posmoderna* y tecnologista. El cuadro, obligatoriamente, requiere ser bastante más complejo.

Es claro, además, que persiste la discusión acerca de la naturaleza y los contornos del objeto de estudio de la especialidad —que se podría resumir en la confrontación entre las posiciones biologicistas, humanistas, sociológicas y mediocentristas—, así como aquella otra, derivada de esta insistente indefinición, que plantea o, al contrario, pone en duda la disciplinariedad y la científicidad de los estudios comunicacionales.

Consiguientemente, la comunicación vive una crisis que le es inherente desde su incorporación como tema y luego como territorio al espacio del conocimiento

*Más allá de la nueva crisis internacional que registra desde 2009 el modelo capitalista y de su correspondiente y polémica naturaleza, es evidente que en el marco de tal circunstancia se abren otros márgenes de conocimiento para abordar cuestiones epistemológico-teóricas que la comunicación tiene pendientes desde los comienzos de su constitución como campo de estudios académicos.*

■ ERICK R. TORRICO  
VILLANUEVA

académico, hecho que algunos buscan superar mediante fórmulas de delimitación parcial del objeto, que otros prefieren calificar de irresoluble cayendo al final en recortes operativos similares a los efectuados por el primer grupo y que no pocos creen remontar con ideas extraídas de las prácticas profesionales concretas.

La comunicación es, pues, un campo en crisis debido a esa ausencia de la certeza propia. Y ello continúa representando un gran desafío para la agenda de investigación epistemológico-teórica.

### Capitalismo desestabilizado

La segunda aproximación a los vínculos entre comunicación y crisis que aquí se propone tiene que ver con la nueva crisis económica internacional que afecta al régimen capitalista hace más de un año.

Las visiones acerca de su carácter, causas y consecuencias son heterogéneas. Para unos se trata de una más de las crisis cíclicas que enfrenta el capitalismo; para otros es una de tipo terminal. Para unos se debe a la agudización de las contradicciones por la sobreacumulación burguesa; para otros es de índole financiera y especulativa. Para unos, finalmente, tendrá efectos en la reorganización general del sistema económico global y mayores todavía en los países de su periferia; para otros, será superada con paradójicas recetas que combinan apoyo estatal a los capitalistas con mayor liberalización de los mercados.

Algunos de los temas/problema ya agendados para la investigación comunicacional con respecto a esa desestabilización del capitalismo son –hasta ahora– los imaginarios prevalecientes de la crisis, los discursos mediáticos sobre las manifestaciones de la crisis o las consecuencias de ésta en la producción, ventas e ingresos de las industrias culturales y tecnológicas así como en sus dinámicas de reestructuración accionaria.

En cualquier caso, tanto las caracterizaciones sobre la crisis esquemáticamente reseñadas como los asuntos señalados para su indagación no son lo que acá interesa destacar. El foco de esta exposición está más bien orientado a incidir en el reconocimiento del *lapso de crisis política y epistemológica* que enfrenta el proyecto capitalista en sus dimensiones *moderna* y *posmoderna* siquiera desde principios del nuevo siglo y que supone unas condiciones de posibilidad relevantes para el reexamen de las bases, los fines



***La primacía político-ideológica y las insuficiencias sociales de la democracia de mercado están actualmente desafiadas en varios sitios del planeta, como también está puesta a prueba la continuidad de la hegemonía estadounidense, cada vez más fundada en la sola variable militar.***

y los procedimientos del conocimiento comunicacional.

La primacía político-ideológica y las insuficiencias sociales de la *democracia de mercado* están actualmente desafiadas en varios sitios del planeta, como también está puesta a prueba la continuidad de la hegemonía estadounidense, cada vez más fundada en la sola variable militar. Ello está dando lugar, principalmente en América Latina, a distintos procesos en que el protagonismo social pluricultural y multirregional, la reconversión de la izquierda y las nuevas correlaciones de fuerzas dentro de algunos países y entre algunos Estados sientan las bases para alcanzar ciertos rediseños en materia de políticas públicas nacionales y eventualmente de las relaciones internacionales.

En lo que concierne al terreno epistemológico-teórico, no sólo que los presupuestos de la modernidad ya cuestionados internamente desde el decenio de 1980 por pensadores *pos* están confrontados con las emergentes realidades de la política, la economía y la cultura en el sur del mundo y en los *sures* instalados en las geografías del norte, sino que quizá por vez primera se avizora la posibilidad de que la intelectualidad periférica –esto es, la del sur– articule una contrapropuesta paradigmática que no sea apenas una aplicación adaptada de postulados críticos exógenos. Las ciencias sociales, y la comunicación en su seno, están convocadas a asumir tal reto.

### La crisis, horizonte de inteligibilidad

Es en ese sentido que de *la crisis* surge un *novedoso horizonte de inteligibilidad* con

*potencial para modificar los lugares del ver, del pensar y del decir* que han predominado largamente en la construcción y diseminación de los saberes sobre lo real social. Como afirmaba René Zavaleta, el mayor sociólogo que tuvo Bolivia, “la crisis es la forma clásica de la revelación o reconocimiento de la realidad del todo social” (1979:17); es decir, que es un momento-síntesis en que la totalidad se hace cognoscible al quebrarse los límites de la normalidad aceptada y en la medida en que se abren significativas brechas para el pensamiento autónomo y contestatario. Así, crisis y crítica van o deben ir emparejadas.

La crisis permite una exploración cognoscitiva que no resulta dable dentro de los límites de un patrón hegemónico de producción y reproducción de conocimiento que, en el caso actual en la comunicación, mantiene intacta la fragmentación del proceso –que es el objeto del que debe ocuparse la comunicología como mirada social especializada– a la vez que privilegia la concepción instrumentalizadora del mismo y deja en la opacidad su fuerza humanizadora y para la emancipación.

Como recomposición de equilibrios que es, la crisis implica opciones de apertura y de ruptura; es un tiempo en que otras visiones, otras problemáticas, otras explicaciones, otras interpretaciones y otros futuros se tornan posibles. Pero, asimismo, la crisis conlleva la oportunidad de remoción de viejos poderes, ante todo cuando éstos ya muestran agotamiento en sus modalidades de reacomodo o reciclaje y en sus formas de dar cuenta de la realidad.

No obstante, en el plano cognoscitivo, la crisis sólo puede dar paso a una renovación intelectual profunda cuando aparte de las condiciones objetivas que la hacen evidente como descomposición del *statu quo* se registra una separación ideológica de un determinado agente que está preparado para explotar la disponibilidad histórica y epistemológica que se le presenta<sup>3</sup>. Ese distanciamiento que opera desde la crítica de lo establecido en decadencia como base es la clave para desarrollar nuevos principios explicativos útiles para guiar la observación, el análisis y la acción.

En esa línea, lo que se advierte en el período presente es una convergencia de tres crisis –la epistemológico-teórica y política del proyecto civilizatorio *occidental*, la del capitalismo globalizador y la interna del campo de la comunicación–, circunstancia crítica que hace factible otro camino de inteligibilidad del mundo so-

cial y de la zona comunicacional dentro de él. No obstante, se precisa que la comunidad académica del área, al menos en uno de sus segmentos, tome a su cargo la tarea de convertir esa potencialidad existente en acto. De ahí la importancia de proponer la inserción de esta cuestión en la agenda investigativa regional.

### Décadas de subversión

Habría, sin duda, quienes digan que estos planteamientos no terminan de ser nuevos. Y eso es cierto en parte.

A lo largo del último medio siglo Latinoamérica ha sido cuna de valiosas aportaciones que, unas más que otras, estrecharon en distintas etapas la arquitectura del campo a escala tanto subcontinental como internacional.

Sólo a modo de brindar una escueta revista de esas elaboraciones y más o menos en orden cronológico cabe citar, entre otras de relevancia, las conceptualizaciones de Antonio Pasquali contra las definiciones unilineales y mecánicas del proceso de comunicación; la convocatoria a la investigación crítica militante auspiciada por el entonces Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina; las denuncias de Luis Ramiro Beltrán sobre la *investigación con anteojeras* y la índole foránea de los objetos, los métodos y las teorías usados en la región; la demanda de Antonio García para que se anteponga la *comunicación para el desarrollo* a la *comunicación para la dependencia* o la llamada de atención de Jesús Martín-Barbero respecto a los *funcionalismos de izquierda y de derecha* al igual que sus seminales orientaciones para *pensar la comunicación desde la cultura*.

Pero este sucinto recuento de las contribuciones latinoamericanas resultaría más incompleto aún si no se citara igualmente las luchas teórico-políticas de Armand Mattelart contra la reproducción ideológica y el acallamiento de lo popular; la tenaz historiación y promoción del pensamiento comunicacional de América Latina por José Marques de Melo; la incasante búsqueda de una *comunicología posible* por Jesús Galindo y su equipo; las preocupaciones epistemológicas de Maria Immacolata Vassallo de Lopes y las de Raúl Fuentes Navarro por que se investigue la investigación; las polémicas que articula César Bolaño en torno a la economía política de las tecnologías informativo-comunicacionales y la cultura

o las provocaciones de Luiz Martino que reclama teorías *de* la comunicación en lugar de teorías *sobre* ella.

Y aunque es obvio que la lista precedente está lejos de agotar la variedad y peor todavía la riqueza de los aportes latinoamericanos, sí es probable que sirva como referencia mínima de lo que han sido estas cinco décadas de *subversión teórica* en el área.

En síntesis, América Latina tuvo varios momentos de insurgencia de la demanda de visión propia, del cuestionamiento a conceptos, temas y métodos, de la crítica a la instrumentalización, del desarrollo de alternativas prácticas y teóricas, del reconocimiento y de la promoción de las peculiaridades regionales y de la exigencia de meta-investigación.

Entonces, si la presencia del espíritu crítico ha sido más bien una constante en los enfoques y los estudios regionales sobre comunicación lo nuevo hoy, en diálogo con lo global, está en que se tiene la posibilidad de provocar una *desconexión* efectiva respecto de las ideas que siguen predominando y, consiguientemente, de comenzar a concebir y a estudiar la comunicación de otro modo.

### Un programa fundado en la crisis

Como sostenía Jesús Martín-Barbero a mediados de la década de 1980 al anunciar la construcción de un paradigma alternativo, el de las mediaciones, también hace falta ahora "...re-conocer que el [paradigma] hegemónico no nos domina desde un exterior sino que nos penetra, y que entonces no es sólo contra él sino desde él que libramos la lucha" (1985:38). Y tal vez esa batalla devenga en victoria puesto que, al parecer, están dadas en la escena unas condiciones que no se tuvo en el pasado inmediato ni en el remoto.

El desafío para la agenda de la investigación comunicacional latinoamericana consiste, por tanto, en trazar un programa que esté fundado en la crisis, en el doble sentido de que, primero, sería diseñado en el contexto de la crisis tridimensional ya comentado y, luego, de que debiera apostar por la crisis como horizonte de conocimiento.

Tal programa tendría que consignar siquiera estos tres grandes campos de reflexión:

Los condicionamientos que el *logos* de la modernidad, el etnocentrismo europeo-estadounidense y la colonialidad como patrón de poder imponen a las ciencias

sociales y a la investigación comunicacional en Latinoamérica.

Los condicionamientos que los lugares del ver, del pensar y del decir (los *loci enuntiationi*) suponen para la definición de lo cognoscible, de sus modos de comprensión y de las finalidades del saber y el hacer saber.

Los condicionamientos derivados de los circuitos de diseminación de lo que se sabe, sus parámetros de publicación y sus lenguajes.

Se trataría, pues, en el ámbito de la epistemología y la teoría, de indagar en lo invisible del proceso que Raúl Fuentes define bien como la "producción social de sentido sobre la producción social de sentido" (2003).

Dicho de forma casi metafórica e insuficiente, el programa sugerido apuntaría a *husmear en el inconsciente de los enfoques teórico-metodológicos en uso* a fin de buscar respuestas explícitas y consistentes a tres preguntas fundamentales: "¿desde dónde, por qué y para qué se conoce en la comunicación?".

El propósito del programa que aquí se plantea, por ende, es transparentar los orígenes, las bases y los fines de la producción de conocimientos sobre la comunicación. Por eso la crisis, más que sólo un tema en la agenda investigativa de hoy, debe y puede ser un factor heurístico central.

### ERICK TORRICO VILLANUEBA

*Investigador boliviano. Dirige el área de posgrado en Comunicación y Desarrollo de la Universidad Andina Simón Bolívar, en La Paz, y coordina el Observatorio Nacional de Medios. Ex presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación.*

### Referencias

- AMIN, Samir (1999): *El eurocentrismo. Crítica de una ideología*. Huancayo, Perú: Edic. Gólgota.
- BELTRÁN, Luis Ramiro (2000): *Investigación sobre Comunicación en Latinoamérica. Inicio, trascendencia y proyección*. La Paz: Plural Edit.
- CASTRO-GÓMEZ, Santiago y GROSGOQUEL, Ramón (Edits., 2007): *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Edit.
- DE SOUSA SANTOS, Boaventura (2008): *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*. La Paz: Plural Edit.
- FUENTES NAVARRO, Raúl (2003): "La producción social de sentido sobre la producción social

- de sentido: hacia la construcción de un marco epistemológico para los estudios de la comunicación". En: VASSALLO DE LOPES, Maria Immacolata (Org.): *Epistemologia da Comunicação*. Sao Paulo: Edições Loyola. pp. 15-40.
- GALINDO, Jesús (Coord., 2008): *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una Comunicación posible*. Madrid: Mc Graw Hill Edit.
- GARCÍA, Antonio (1980): *¿Comunicación para la dependencia o para el desarrollo?* Quito: Ciespal.
- GOBBI, Maria Cristina (2008): *A batalha pela hegemonia comunicacional na América Latina*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- LANDER, Edgardo (Comp., 2000): *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Clacso.
- MARTÍN-BARBERO, Jesús (1985): "La comunicación desde la cultura: crisis de lo nacional y emergencia de lo popular". En: revista *Comunicação & Sociedade*. N° 13. Edições Liberdade. São Paulo. pp. 37-52.
- \_\_\_\_\_ (1998): *De los medios a las mediaciones*. Santafé de Bogotá: Convenio Andrés Bello. 5ª edic.
- MARTINO, Luiz (Org., 2007): *Teorias da Comunicação: muitas ou poucas? Ateliê Edit. São Paulo*.
- MARQUES DE MELO, José (2007): *Entre el poder y el saber. Pensamiento comunicacional latinoamericano*. México: Unesco.
- MARQUES DE MELO, José y GOBBI, Maria Cristina (Orgs., 2000): *Gênese do pensamento comunicacional latino-americano*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- \_\_\_\_\_ (Orgs., 2004): *Pensamento comunicacional latino-americano. Da pesquisa-denúncia ao pragmatismo utópico*. Sao Paulo: Universidade Metodista de São Paulo.
- MATTELART, Armand (1978): *La comunicación masiva en el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Edit. 6ª edic.
- PASQUALI, Antonio (1977): *Comunicación y cultura de masas*. Caracas: Monte Ávila Edit. 4ª edic.
- ROITMAN, Marcos (2008): *Pensar América Latina. El desarrollo de la sociología latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso.
- SAINTOUT, Florencia (Edit., 2003): *Abrir la Comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.
- TAPIA, Luis (2002): *La producción del conocimiento local. Historia y política en la obra de René Zavaleta*. La Paz: Muela del Diablo Edit.
- TORRICO, Erick (2005): "Acercamiento a la Comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales". En: revista *Conexão*. Vol. 4, n° 8. Universidade de Caxias do Sul. Rio Grande do Sul. pp. 39-49.
- \_\_\_\_\_ (2010): *Comunicación. De las matrices a los enfoques*. Quito: Edic. Ciespal. Col. Intiyan n° 58.
- VASSALLO DE LOPES, Maria y FUENTES, Raúl (Comps., 2001): *Comunicación. Campo y objeto de estudio*. Guadalajara: Edit. Conexión Gráfica.
- WALLERSTEIN, Immanuel (1999): *El legado de la sociología, la promesa de la ciencia social*. Caracas: Edit. Nueva Sociedad.
- WALSH, Catherine y Otros (Edits., 2002): *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. Quito: Edic. Abya-Yala.
- ZAVALETA, René (Comp., 1987): *Bolivia, hoy*. México: Siglo XXI Edit. 2ª edic.

## Notas

- 1 Esta cultura "...es un conjunto de premisas y prácticas compartidas, compartidas por cierto no por todos los miembros de la comunidad todo el tiempo sino por la mayoría de los miembros la mayor parte del tiempo; compartidas abiertamente pero, lo que es aún más importante, compartidas subconscientemente, de modo tal que las premisas rara vez están sujetas a debate" (Wallerstein, 1999:14). Véase también el artículo de Torrico (2005).
- 2 Cabe recordar, sobre este punto, que en su momento ni Elihu Katz ni Wilbur Schramm se refirieron con ese apelativo a Paul Lazarsfeld, Harold Lasswell, Kurt Lewin y Carl Hovland, a quienes más bien identificaron como *iniciadores*.
- 3 Cfr. Tapia (2002), en especial el acápite "Crisis y conocimiento", pp. 113-129.

# PENSAR A VENEZUELA



## Cercos rojos

«El libro *Cercos rojos* a la libertad de expresión de Oscar Lucien es un documento muy valioso sobre los ataques y las agresiones al derecho a la libertad de expresión durante la actual década de gobierno en Venezuela (2000-2010). Este libro contiene un análisis completo, narrado de manera amena y accesible, sobre las diversas políticas gubernamentales, leyes, sentencias, vías de hecho y demás acciones emprendidas contra el derecho de toda ciudadana y de todo ciudadano en una sociedad democrática, a expresar su pensamiento y a recibir opiniones e informaciones de toda índole, sin censura previa y sin ser molestado a causa de ello. El libro nos enseña que la expresión si no es libre, no existe una verdadera libertad de expresión».

**Carlos Ayala Corao**



Oscar Lucien es sociólogo. Doctor en Ciencias de la Comunicación y de la información. También es cineasta. Fue director del Instituto de Investigaciones de la Comunicación y Director-General y Presidente de la Fundación Cinemateca Nacional. Es columnista del diario El Nacional. Miembro co-fundador de la ONG Ciudadanía Activa, comprometida con la promoción de los valores democráticos y en la defensa de los derechos civiles y políticos de los venezolanos.

"Nos atrevemos a publicar lo que ustedes se atreven a leer"



LA HOJA DEL NORTE

De venta en  
Tecniciencia libros  
y Las Novedades